

Comunità Cenacolo

“Siempre les transmití a los jóvenes el amor al Papa y a la Iglesia. Porque la Iglesia es la casa de Dios, donde el hombre solo y desconfiado encuentra reparo, encuentra refugio, encuentra familia. Cada vez estoy más enamorada Y agradecida a la Iglesia por lo que es: Ideales fuertes, luz que ilumina el camino y orienta las elecciones del hombre, servicio a los pobres, pan compartido con el que sufre, seguridad para todos”.

Madre Elvira

www.parroquiacovadonga.es
www.comunitacenacolo.it/es

ADORACIÓN POR COMUNIDAD CENÁCULO

PARROQUIA DE NUESTRA SEÑORA DE COVADONGA (MADRID)

MIÉRCOLES DE 18:00 – 19:00



“La aventura con Dios es algo que te fascina y permanece grabada, tallada por dentro, también porque Dios no llama una sola vez, te llama todos los momentos del día y mientras te llama te va construyendo, haciendo de nuevo. Tu tristeza cambia en alegría, tu debilidad se hace fuerza, tu pecado lo cambia en misericordia. No se puede resistir a este Dios que te crea y te recrea, y pobre de mí si soy la misma de ayer.”

Madre Elvira

¿QUÉ ES LA COMUNIDAD CENÁCULO?



RITA AGNESE PETROZZI, conocida como **MADRE ELVIRA**, es identificada por muchos como la “hermana de los drogados”. Nace en Sora (FR) el 21 de enero de 1937. Ama definirse como “hija de gente pobre”. Durante la segunda guerra mundial, junto a su pobre familia, emigra a Alessandria, donde vive la incomodidad de la miseria de la posguerra, siendo en su casa la “sierva” de todos. A los 19 años entra en un convento en Borgaro-Torino, en las Hermanas de la Caridad de Santa Juana Antida Thouret; allí, de Rita Agnes se transforma en sor Elvira. A mediados de los setenta siente nacer en su interior como “un fuego, un empuje interior” para dedicarse a los jóvenes perdidos, desorientados, que ve en aquellos años.

Tras una larga, paciente y confiada espera, **el 16 de julio de 1983**, en una casa abandonada cedida por la Comuna en la colina de Saluzzo, en Cuneo (Piemonte) funda la **Comunidad Cenacolo**, que no es sólo una obra asistencial o social, sino que es una familia fundada en la fe, donde el hombre herido puede encontrar un amor que lo recibe gratuitamente, lo ayuda a sanar las heridas, lo sostiene y lo guía para encontrar el Camino de la Verdad, un amor exigente que lo educa a la belleza de la Vida verdadera.

Los jóvenes llegan de todas partes pidiendo ser recibidos para poder encontrar el sentido de la vida. Así se multiplican las casas de la Comunidad Cenáculo, llamadas fraternidades. Actualmente las fraternidades son 63, presentes en 18 países.

La Comunidad Cenacolo está reconocida por la Iglesia, en el Pontificio Consejo para los Laicos, como Asociación Privada Internacional de Fieles.

Damos gracias al Señor porque somos los primeros en asombrarnos de lo que Su Amor obra frente a nuestros ojos, le damos gracias porque cotidianamente nos hace partícipes de Su Resurrección, gracias a la cual cada día vemos regresar la vida y volver a sonreír los rostros que habían perdido toda esperanza.

Desde Junio de 2014 en esta parroquia, existe un grupo de oración que reza por la apertura de una casa de la Comunidad Cenáculo en Madrid y por todos nuestros jóvenes. De la misma forma acogemos a los familiares de chicos que se encuentran en estos momentos en Comunidad o a familias que necesiten información o que tengan algún miembro que quiera entrar en alguna de las fraternidades.

La adoración que llevamos a cabo se realiza siguiendo el mismo orden en las oraciones que tienen los chicos en las casas de la Comunidad. Exposición del Santísimo, oraciones de petición, lectura de texto de catequesis de Madre Elvira a los chicos, rezo del Santo Rosario, oraciones de acción de gracias y reserva del Santísimo. Todo ello con la ayuda de unos libritos que repartimos al inicio o que están por los bancos.

¡¡¡REZA CON NOSOTROS!!!

“Quería un nombre que incluyera a la Virgen. Entonces nos preguntamos: ¿dónde aparece María en la Biblia? Uno de los lugares era el Cenacolo: María estaba allí con los apóstoles, encerrados y llenos de miedo después de la muerte de Jesús, como los jóvenes de hoy, tímidos, miedosos, mudos. Pero Su presencia materna los reúne y los hace rezar y después, llega el Espíritu Santo, la fuerza de Dios, y se transforman en testigos valientes. Por eso la llamamos Comunidad Cenacolo porque es la misma transformación que deseamos que suceda en el corazón de los jóvenes que recibimos hoy.

Nos gusta definirnos como una Comunidad de pecadores públicos, pecadores amados y salvados por el Señor, que hoy quieren revelar al mundo la infinita y grandiosa misericordia de Dios. Este es nuestro mensaje, queremos ser la esperanza viva de una misericordia siempre presente, siempre activa, siempre nueva, sobre mí y sobre ellos, sobre todos.”